



MI EXPERIENCIA

Por: Emilia Zabala Rivas

Dedico esta parte de mi experiencia a mi Dios y a todas las personas que me han acompañado y animado a continuar.

Al inicio, al llegar a la Selva Amazónica fue de gran impacto para mí, el ver una realidad de cómo viven y el observar sus costumbres tan ajenas a las mías.

Conforme fueron pasando los días el servicio se fue infundiendo más en mí, al tener la oportunidad de convivir con niños, adultos y ancianos en las diferentes comunidades compartiendo y aprendiendo de ellos.

Dios me ha dado talentos que debo practicar y con el he descubierto que puedo dar mucho más de mí para engrandecer su reino.

Me despido con esperanza que conozcas el proyecto de Dios en tu vida y lo pongas al servicio de los más necesitados.

Recuerda
"Quien no vive para servir,
no sirve para vivir".